EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 12612

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor 24

JUEVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31

Tres partidos

A falta de asuntos locales que llamen la atención hay que entrar en el campo político para hablar de algo. Bien es verdad que en ese campo está al presente el interés del día.

Decíamos ayer que dividido el partido liberal, se formarían dos, ambos democráticos y asignábamos al uno la jefatura del señor Montero y al otro la del Sr. Moret. Pero no contábamos con la huéspeda, y la huéspeda es en este asunto, que la política se precipita por tales caminos que ya no se puede ser profeta. ¿Quién había de decir que los que han venido juntos recorriendo el camino durante muchos años se hablan de distanciar en los términos que lo hacen Montero y Moret? Nadie.

Demostrando el otro día un exministro liberal la imposibilidad de que se dividiera su partido, decía que estaban entre sí tan íntimamente ligados los matices, que era imposible separarlos. Por pequeños que fuesen los grupos en que se dividiera, cada uno estaría formado de iguales componentes que los otros. Pasábale lo que al granito, por ejemplo, que por pequeños que sean los pedazos en que se le separe, siempre acusan la presencia de los tres elementos de que se compone.

Será así, pero no lo parece. Y no lo parece, por que al cristalizar ambos cuerpos, es decir, ambos partidos el uno se orienta á la izquierda y el otro á la derecha, sirviéndole al primero de núcleo Montero y al segundo Villaverde, que ha de ser, á no dudar, el jefe de la agrupación.

Confesamos que nos sorprende este fenómeno. Cuando tanto se habla de ideas y significaciones ¿qué significa la conjunción del liberal Moret con el autoritario exlugar teniente del señor Silvela? ¿Es que ha aligerado la carga democrática para que no le estorbe?

Por otra parte ¿qué significa la conjunción de Montero y Canalejas? ¿Es que lo que le parecía malo cuando éste abandonó á Sagasta y [illegible] parecerle cuando le dejó ir solo,—le parece ahora bueno, ó es que ante la animosidad personal se ha prescindido de las tan ponderadas ideas, que son, no lo que eran antes, compromiso de honor, sino comodín que se toma ó se deja como y cuando conviene?

Cosas son estas á las que sacarán punta los políticos, no para enseñanza de las gentes ni para bien de España, sino para esgrimirlas como armas contra los enemigos.

Cuando eso ocurra y en el ardor de la pelea se den explicaciones para justificar el cambio de actitud que afecta hoy por igual á todos los políticos, sabremos la razón de que se formen esos tres partidos de que nos da cuenta el telégrafo y que si no sobrevienen circunstancias que modifiquen su aparecer acordada la formación, quedarán así constituídos:

Partido liberal democrático formado con los señores Montero, Canalejas, Vega Armijo y Lopez Domínguez.

Unión liberal con Moret, Villaverde y Romero.

Partido conservador con Maura, Azcárraga y Pidal.

Romero y Villaverde...

Canalejas y Vega Armijo...

¿Durará mucho eso?

El tiempo lo dirá.

EL SEÑOR

DON JUAN SOLÉ BADÍA

HA FALLECIDO

á las doce de la mañana de hoy 19 de Noviembre de 1903

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Su desconsolada esposa D.ª Juana Sánchez, hijos D. Magín, D. Domingo, D. Juan, D. Ramón, D. Antonio, D. Rafael, D. Luis, doña María y doña Dolores, hijas políticas doña Dolores Burcet y doña Trinidad Nieto, nietos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes,

[illegible] á los que por olvido involuntario no hayan recibido esquela, encomiendan á Dios el alma del finado y asistan á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria calle Mayor, núm. 4, al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, cuyo acto tendrá lugar á las once de la mañana del día de Noviembre de 1903; por lo que le quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despide en las puertas de San José.

CANTARES

I

Yo no quiero un beso tuyo
como el que da á su hombre,
¡quiero besos que se dén,
y no besos que se compren!

II

Porque nunca vió la luz
llora el ciego sin consuelo
¡el quitar la luz á otro
más desgraciado que el ciego!

III

Con tus besos no probaste
besos que mis labios guardan,
que siento en ellos los besos
de mi madre de mi alma.

IV

Azules como tus ojos,
son de mi valle los lirios;
y como tus ojos largos,
cuando los beso, el cielo.

V

Por la mañana me besas
y por la tarde me besas
¡qué lista anduvo [illegible]
pero como tú, ninguna!

Narciso Díaz de Escovar.

TIJERETAZOS

En Madrid se defiende la partida del presupuesto nominado subvención de capitalidad, echando por delante el argumento de que mitigará la crisis del trabajo.

Eso es muy respetable; que trabajen y coman los obreros.

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.ª

—Prueban además otra cosa,—dijo Larry que había escuchado toda la relación con gravedad,—prueban que se equivocan al creer que solo la miseria es la causa de la corrupción del pueblo. Lo que ha perdido á Rosalía ha sido la sed del alma la necesidad de conocer otro mundo, esa sed que ningun poder combate, esa falta de creencias morales. Los amigos del pueblo tienen derecho á pedir para él, no solo una parte en los bienes sino una cultura mas delicada la de sentimientos. ¡Es preciso hacerle, no rico de fortuna, sino rico en moral y en virtud! Es preciso arrancarle á los azares de la tentación, escudarle contra los vicios de las clases privilegiadas realzar su conciencia y su dignidad. Hé aquí lo único que puede darle un porvenir mejor porque detras del mundo visible de los intereses está el mundo invisible de los sentimientos que es el que verdaderamente gobierna y rige! En vos mismo teneis la esperiencia; habeis sido arrastrado al abismo por la sed de placeres y el orgullo y habeis sido retirado de él por el amor de una mujer casta y pura.

—Como Rosalía lo ha sido por la compasión,—añadió Luis.—En estos dias se ha operado en ella una revolución verdadera.

—¿Decis la verdad?

—Cuando la encontré al llegar aquí, habia perdido

El oso que aun no habia dejado el granero fué muerto á tiros cerca del cadáver destrozado de Adrian.

En cuanto á Rosalía la prendieron por pura fórmula; pero en breve fué puesta en libertad y dejó á Pithiviers viniendo á Montargis donde quince dias despues la encontraba yo. Ya sabeis caballero nuestra entrevista, mi enfermedad, los cuidados que le he debido, las circunstancias, en fin, que nos han traido á los dos á contarnos todos los accidentes de nuestro pasado... Ahora le conoceis por completo; bien sé que estas confesiones han podido dañar al interés que estos dos desgraciados os inspiraban, y cuyas faltas justifican de seguro á vuestros ojos las miserias, los infortunios que han tenido que sufrir. Pero habia prometido ser sincero y nada os he ocultado, hubiera podido invocar como disculpa la miseria, la ignorancia, pero hubiera sido mentir! Cuando uno y otro hemos echado por la mala senda conocíamos nuestro mal obrar y aunque en el fondo del alma sentíamos el grito del bien nos creíamos bastante fuerte para callarle; pero hay instintos tan arriesgados que resisten siempre! mi historia y la de Rosalía han terminado caballero; pero ellas prueban que ni aun el ejercicio del mal puede hacer olvidar el bien á las almas que no son perversas!

—¡Socorro! ¡Adrian matadme vos!

Pero Adrian tendido sobre el granero miraba por la trampa con ansiedad cuanto abajo pasaba y no respondió. La jóven se retorcia con desesperación y lanzaba gemidos inarticulados.

—El oso habíase levantado lentamente y dado algunos pasos hacia Rosalía. Al oir cerca de sí su respiración fatigosa la jóven hizo un nuevo esfuerzo, sintió cerca de sí el aliento húmedo del animal, y cayó hácia atras muda é inmóvil; habia perdido toda su esensibilidad!

El oso se detuvo ante aquel cuerpo sin movimiento y giró en torno del lecho como indeciso. Adrian impaciente le dirigió una amenaza haciendo sonar su baston de hierro como para irritarle... A este acento odioso la fiera levantó la cabeza apercibió á su tirano y lanzó un nuevo rugido de rabia: sus ojos se encendieron púsose en pié y enseñó á Adrian sus dientes y sus garras pero aquel estaba fuera de su alcance...

Despues de muchos ensayos infructuosos pareció buscar en torno de sí recorrió dos ó tres veces el establo y deteniéndose por fin en el pié derecho que sostenia el medio techo empezó á subir resueltamente.

Rosalía que acababa de reanimarse y le buscaba en torno suyo le apercibió en el momento en que casi